

La democratización de las telecomunicaciones

BRASIL - Ecuilización de la banda ancha

Bruno Peron

Jueves 11 de agosto de 2011, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Bruno Peron Loureiro](#)

El Plan Nacional de Banda Ancha del Ministerio de las Comunicaciones surge con el loable propósito de democratizar el acceso a Internet en Brasil. La ambición del proyecto es alcanzar a 40 millones de hogares en pocos años, aunque no se acompañe plenamente con las velocidades con que se desarrollan las tecnologías de comunicación e información.

Las bases oficiales del Plan se colocan en mayo de 2010 y se pretende cuadruplicar al sector menos favorecido de los internautas, pasándolos a alta velocidad hasta mayo de 2014, con una inversión prevista de 12,8 millardos de Reales. El gobierno dispone todavía de la posibilidad –más no de la certeza– de usar el Fondo de Universalización de Servicios de Telecomunicación.

¿Llegó el momento de romper la alcancía?

La pretensión del Plan Nacional de Banda Ancha es ofrecer un servicio de 1Mbps (Megabits por segundo) por R\$ 35,00 mensuales, sin embargo tanto la velocidad como el precio están desfasados en relación a los servicios privados. La tecnología se desarrolla con tanta celeridad en algunos Estados que la propuesta del gobierno se torna irrisoria y cuestionable. Una de las operadoras privadas de Internet ofrece la misma velocidad por R\$ 29,80 mensuales y otra por R\$29,90.

El gobierno federal de este modo da un tiro al piso porque las empresas privadas tendrán precios más bajos que los que reflejen las inversiones federales. Algunos estados como Distrito Federal, Pará o San Pablo se proponen exonerar de impuestos (sobre todo el Impuesto a la Circulación de Mercaderías y Servicios) a los planes de Banda Ancha a fin de tornarlos más accesibles.

Analistas y técnicos del Ministerio de las Comunicaciones elaboraron un estudio detallado y serio sobre el proyecto oficial en “Un Plan Nacional para la Banda Ancha, el Brasil a Alta Velocidad”, que hace un diagnóstico sobre la calidad del Internet en el país, compara con patrones internacionales, y propone acciones y metas para incentivar al sector.

Una estrategia fructífera que el Ministerio de las Comunicaciones podrá implementar es el fomento a la competencia entre empresas privadas en los Estados donde los servicios de banda ancha están más avanzados, y la dedicación de los recursos públicos a las regiones del Norte y Nordeste, que están bien debajo de la media nacional en número de computadores y acceso a Internet.

Los grandes beneficios de la corporación española Telefónica durante los años posteriores a la privatización del servicio duraron hasta la aparición de la competencia con la entrada de NET, GVT y Transit Telecom en el Estado de San Pablo, que posee las velocidades más altas de banda ancha en el país. Lo que este escaso beneficio de mercado no resuelve es la regulación de la estabilidad de las conexiones (que se garanten en apenas un 10 %), las bajísimas velocidades de “bajada” (que pocos usuarios consideran al adquirir el paquete) y la calidad de atención al usuario, que se hace impersonalmente y basada en la tiranía institucional. Los contratos se firman por vía telefónica, las llamadas se caen cuando el cliente amenaza con cancelar el servicio y los vendedores empujan las ventas corriente abajo para alcanzar metas.

El Ministerio de las Comunicaciones definió al Nordeste y el Sudeste como las regiones prioritarias para la canalización de las inversiones federales, ya que los estados más favorecidos son Bahía, Minas Gerais y

Río de Janeiro. La función del estado consiste en ecualizar la balanza. Cuando las distorsiones se corrigen la Máquina busca a otros para incluir en los engranajes que lubrican a la sociedad brasilera.

Este razonamiento no me hace aceptar la propuesta neoliberal de la libre empresa, sino reconocer que algunas regiones tienen más condiciones para moverse con inversiones privadas que otras, y de esa manera no se justificaría el uso de los escasos recursos federales para el desarrollo de la banda ancha en las regiones más privilegiadas, excepto en instituciones de interés público que demanden inversiones gubernamentales.

La “Sociedad Anónima Abierta de Economía Mixta” Telecomunicaciones Brasileñas S.A. (TELEBRAS) administra el Plan Nacional de Banda Ancha y presta servicios especialmente a instituciones de interés público, como bibliotecas, escuelas, hospitales, organismo de seguridad pública o universidades. El proyecto que comenzó a levantarse en mayo de 2010 también se volcará al consumidor doméstico de recursos financieros exiguos sin recurrir a la asociación con empresas privadas.

La inversión en Internet siempre es bienvenida, porque este medio de comunicación proporciona una herramienta de formación cívica y política mejor que la televisión. El acceso rápido a blogs (simplificación de “web logs”), diccionarios virtuales, foros, portales de noticias y redes sociales desarrolla un mundo más diverso a través del “clic” que la pasividad telespectadora.

Por mayores que sean los desafíos de expansión de la Internet brasilera, las propuestas de “democratización” y de “masificación” de este medio son coincidentes con la tendencia de instrucción y participación de los ciudadanos en un mundo en que los cambios tecnológicos son cada vez más rápidos y difíciles de captar en su integridad. Los recursos del Ministerio de las Comunicaciones por lo tanto, deben concentrarse en los estados y regiones menos favorecidos por estas tecnologías.

El discurso de la inclusión social retorna al mapa de las desigualdades brasileñas con el buen augurio del Plan Nacional de Banda Ancha.

<http://www.brunoperon.com.br>